

Asturias: Tradición rota

● El 8 de enero se produjo en Ensidesa, la gran factoría siderúrgica de Avilés, el primer paro total en sus veinticinco años de historia. Cuando todo Asturias estaba parada, en Ensidesa se seguía trabajando; era como una tradición que ahora se ha roto quizá para siempre. Los días 23, 24 y 25 la huelga es total en todos los turnos de producción (9.000 trabajadores). La empresa ha reaccionado inmediatamente, enviando cartas de sanción por 21 días y se sabe que hay preparados expedientes de despido contra enlaces y jurados que salieron elegidos en la candidatura democrática. Coincidiendo con el paro, los obreros se han constituido en asamblea permanente, hasta ser desalojados por la fuerza pública. Como en otros lugares, se han encerrado en una iglesia, continuando la asamblea. Los siderúrgicos de Ensidesa piden 5.000 pesetas de aumento lineal y la readmisión de un vocal despedido. En ambientes laborales asturianos se relaciona esta importante huelga —que podría extenderse a la factoría de Veriña en los próximos días— con la situación política general, con el triunfo a nivel de enlaces en las elecciones sindicales y a la proliferación de las asambleas en la explanada. Carácter espectacular tuvo la marcha de 5 kilómetros de 3.000 obreros hasta las oficinas de la compañía.

La trascendencia de este paro aumenta si tenemos en cuenta que todos los pozos de Hunosa están cerrados (alrededor de 20.000 mineros) y que seguirán clausurados como mínimo hasta el 2 de febrero, que termina la sanción de la empresa. Los mineros reivindican igualmente 5.000 pesetas lineales, pero añaden las peticiones de amnistía, sindicato obrero y libertades democráticas. ■

cualquier otro modo, vierta entre las tropas especies que puedan infundir disgusto o tibieza en el servicio o murmure de él", comprenderemos fácilmente la situación entre los empleados de la Red. No obstante, el fenómeno nuevo es que a pesar de lo que siempre ha supuesto para el ferroviario el espectro de

la militarización, cuando ésta se ha producido finalmente no ha provocado el acollonamiento que se podía presumir, sino que la gente se ha colocado en un relativo compás de espera activo, con la intención de volver a la carga en el momento más propicio. La empresa sólo acepta dialogar con el Jurado, y éste,

como consecuencia de las maniobras de García Rives en las últimas elecciones, no es representativo. Fernández Sor-do, por lo visto, prometió que se consultaría a los 2.500 enlaces de Renfe antes de discutirse el convenio. Esta consulta, en asamblea, no se ha realizado, y el mismo día que una comisión de enlaces tenía previsto entrevistarse con el actual ministro de Relaciones Sindicales, la Red fue militarizada. La entrevista no pudo celebrarse.

El laudo del Ministerio de Trabajo sobre el conflicto del Metro rebaja en 200.000 pesetas el último ofrecimiento de la empresa, que era de 42 millones en paga extra por una sola vez. La reacción de los empleados ha sido de indignación, pero ante la entrega de tarjetas de movilización, que, curiosamente, llevan fecha 1 de enero del 73, han decidido en asamblea recurrir jurídicamente el laudo (alrededor de un 8 por 100 se pronunciaron por la huelga) y declarar públicamente que si no hubiera sido por la amenaza de la militarización se habría ido a la huelga.

Los trabajadores del seguro, unos 15.000 en todo Madrid, de los que alrededor de 7.500 han participado en los paros de estos

días, se plantean una escalada de acciones con el fin de sentar a la parte económica en la mesa de negociaciones. Hasta ahora, las compañías aseguradoras se han negado a negociar las dos pagas (12.000 pesetas cada una por una sola vez), los tres puntos por encima del 17 por 100 (unas 2.500 pesetas de aumento), la amnistía laboral y el que no haya represalias (se ha producido un despido), que solicita la parte "social". Las acciones han sido convocadas desde la propia UTT, y una vez que los locales sindicales han sido cerrados, los trabajadores utilizan la correspondiente iglesia para tratar de sus problemas.

Los gráficos, por su parte, piden la apertura de negociaciones para un convenio provincial, dado que en el interprovincial es imposible obtener mejoras sustanciales. Las asambleas celebradas hasta ahora han sido masivas y en ellas se ha manifestado un alto grado de madurez, unidad y participación de los trabajadores. A nivel de empresas se ha obtenido un aumento de 5.000 pesetas en Selecciones y en Redondo Hermanos, 1.500 pesetas para los menores de dieciocho años y de 2.000 a 4.000 pesetas para los especialistas. ■ N. S.



Huelga general del Baix Llobregat

● Los talleres de la Seat de Barcelona han vuelto a contemplar en estos días las masivas asambleas de trabajadores. Se trata de la discusión del VIII convenio colectivo, y después del triunfo en las últimas elecciones los trabajadores se han recuperado del golpe sufrido y vuelven a la carga. La declaración de Clúa: "La correlación de fuerzas en las circunstancias actuales es favorable a la empresa", no parece confirmarse, pues la marcha masiva del día 14 de enero dice algo sobre el estado de ánimo de la Seat. La empresa parece flexibilizar su postura, si bien el convenio sigue en el alero. Estos hechos han precedido al proceso del Baix Llobregat.

A última hora de la tarde del jueves día 22, cinco dirigentes obreros del Baix Llobregat elegidos por los trabajadores de Laforsa y ratificados por la asamblea de cargos sindicales de la comarca (unos 2.000 asistentes) se entrevistaron con el nuevo gobernador civil de Barcelona, señor Sánchez Terán. La entrevista, según los trabajadores, fue cordial. Horas antes, la Policía había disuelto la marcha de 15.000 trabajadores que desde la Delegación de Sindicatos de Cornellá pensaban llegar, en manifestación ordenada y pacífica, hasta el mismísimo Gobierno Civil.

Los cinco representantes obreros presentes en la entrevista fueron: Juan Ramos, presidente de la UTT del Metal de Conellá; Carlos Navales, presidente de la UTT de la Construcción, Vidrio y Cerámica de Cornellá, cargo que ostenta de hecho por la voluntad unánime de sus compañeros de ramo, aunque la OS no quiera reconocer su elección; Pere Caldes, presidente de la UTT de la Química de Cornellá; Emilio Guerrero, presidente de la UTT del Metal de Sant Joan Despí, y José Cano, presidente de la UTT del Metal de Sant Feliu de Llobregat. Cinco dirigentes de una sorprendente juventud —el mayor, Cano, tiene cuarenta años y el más joven, Guerrero, cuenta sólo con diecinueve años—, representativos de los 120.000 trabajadores de la comarca más conflictiva de España. Ochenta mil de ellos han participado en la huelga general que desde el día 16 mantiene paralizado el Baix Llobregat.

Con Ramos, Navales, Caldes, Guerrero y Cano sostuvimos una larga conversación en el popular bar Pastis, de Barcelona, inmediatamente después de la entrevista con el gobernador civil. "Sánchez Terán parece un hombre liberal que, sobre todo, sabe escuchar. En esto se diferencia de su predecesor, Martín Villa... Algo hemos ganado", explicó Juan Ramos.

—¿Resultado de la reunión?

—Nosotros hemos expuesto claramente que la decisión, hoy, de los trabajadores es mantener la huelga hasta que tengamos garantías de que no habrá un solo despedido, ni de Laforsa, ni de Gys, ni de ninguna otra empresa. El gobernador se ha mostrado favorable a la negociación y hemos acordado: Uno: Iniciar un diálogo entre una comisión de trabajadores de Laforsa con representantes de la

misma empresa para resolver el conflicto que tienen planteado. Dos: Reunir paralelamente una comisión de trabajadores de la comarca elegidos por los compañeros de Laforsa con una comisión de empresarios elegida asimismo por los empresarios de Laforsa. Estas reuniones contarán con un moderador que, como tal, no tendrá capacidad de decisión. Estos dos comisiones negociarán el conflicto general del Baix Llobregat.

La vía negociadora está, pues, abierta. Pero la huelga general continuará presumiblemente mientras haya despedidos.

Laforsa —157 despedidos— ha sido el catalizador más importante de esta huelga solidaria del Baix Llobregat.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA HUELGA GENERAL

Además de la solidaridad con los despedidos de Laforsa y de Gys, la huelga general del Baix Llobregat es una acción de protesta por los topes salariales anunciados por Villar Mir y una acción de lucha por la defensa del puesto de trabajo (unos 6.000 obreros de la comarca están amenazados por expedientes de "regulación de empleo"), por la amnistía y las libertades políticas.

Está siendo una huelga totalmente pacífica por parte de los trabajadores. Las palabras que más veces se repiten en las asambleas y reuniones son: unidad, democracia y representatividad. Palabras que ponen de relieve todo un método de trabajo sindical asumido por la inmensa mayoría de los trabajadores.

La intensa vida sindical de la comarca, con reuniones periódicas de los dirigentes obreros de todas y cada una de las localidades que componen el Baix Llobregat (El Prat, Cornellá, Sant Joan Despí, Molins de Rey, Sant Feliu, Sant Boi, Gavá, Sant Vicenç dels Horts, Esplugues, Viladecáns...), explica la combativa solidaridad de todas ellas ante un problema que para algunas resulta incluso lejano. Existe una casi completa identidad entre cargos sindicales y dirigentes obreros. La coordinación se lleva a cabo por lo que los trabajadores denominan la Intersindical. Componen la Intersindical dos o tres dirigentes de los trabajadores de cada localidad, generalmente cargos sindicales a nivel de presidentes y vicepresidentes de UTT, cuya representatividad viene legitimada día a día por su actitud al frente de las luchas obreras. La Intersin-



dical, me señalan, no es organismo de convocatoria, sino de coordinación.

Durante toda la huelga, los trabajadores han intentado negociar con la patronal, no para llegar a un "pacto social", como se ha dicho, sino para llegar a un pacto político. Pero a los empresarios les sobran hábitos adquiridos de pasadas épocas —la perpetua tentación a resolver cualquier conflicto con la represión pura y simple— y les falta entrenamiento para dialogar con los representantes obreros en una mesa de negociaciones.

Un último aspecto: la extensión de la lucha a otros sectores y capas sociales no estrictamente obreros. En la asamblea de 2.000 dirigentes del pasado jueves 22, un representante de los comerciantes de la comarca afirmó que ellos empezaban a comprender y a asumir que la lucha de los trabajadores es su propia lucha. "¿Si nosotros paramos y somos por ello represaliados, nos ayudaréis?", preguntaron a la asamblea. Un sí estrepitoso y miles de aplausos solidarios fueron la mejor respuesta. Así están las cosas.

■ J. Z. T.

COMUNISMO

La vía mediterránea

● PARIS.—"La palabra dictadura ya no corresponde a lo que queremos. Es insostenible, contraria a nuestras aspiraciones y a nuestras tesis... Incluso la palabra proletariado ya no es adecuada..."

Así, soltadas estas frases de sopetón por Georges Marchais en una emisión de TV cuando la expresión marxista de "dictadura del proletariado" figura aún en los estatutos del partido comunista francés, cayeron como una bomba en la vida política y en el interior del PCF. Muchos se extrañan no de que estas frases hayan sido pronunciadas, sino de que hayan llegado tan tarde, de que el PCF se



Marchais: "La palabra proletariado ya no es adecuada".